

# Millas: "Debemos comprender actual momento histórico"

El siguiente es el texto de la intervención del diputado Orlando Millas en el Pleno del Comité Central del PC:

**Compañeros:**  
Esta sesión plenaria se realiza en condiciones nuevas. Es indudable que el informe de nuestro Secretario General corresponde a las circunstancias diferentes que vive el país. Lo mismo pudieramos decir de la mayoría de las intervenciones que hemos escuchado en las reuniones de ayer y de hoy. El lenguaje de este Pleno hay que llevarlo a todas partes y, con él, desplazar más de algún enfoque rutinario que todavía suelen escucharse y que parecieran no captar la riqueza y la calidad distinta de la situación actual.

Al inaugurarse la Sesión Plenaria, se abrió nuestro debate en el Teatro Caupolicán con el informe del compañero Corvalán y, además con las palabras pronunciadas por el Presidente de la República. Deseo referirme a ese discurso que, aunque breve, abordó asuntos de fondo. Sostuvo, enfáticamente, que "la base del Gobierno descansa en la unidad del pueblo, en su actitud vigilante y sobre todo en su responsabilidad". Esa tesis fue subrayada en forma dramática por el hecho de que daba cuenta de una noticia que lo había impresionado dolorosamente, cual era el bajeo de Barrancas entre carabineros y campesinos. Ailen de sintetizó bien la tarea central colocada en la Orden del Día de la presente reunión de nuestro Comité Central cuando sostuvo que el Gobierno presidido por él necesita, para tener éxito, "la fortaleza granítica de la realidad, de la generosidad, del desprendimiento de los trabajadores, de la responsabilidad de los jóvenes, de la voluntad invencible que tengamos todos para derrotar a los enemigos seculares del pueblo de Chile, para que seamos así un pueblo independiente y soberano".

## ESTAMOS HACIENDO LO QUE PROMETIMOS

Pero no es sólo ese discurso del Presidente el que debemos considerar junto al Informe del Secretario General del Partido, sino también la exposición de Hacienda Pública, presentada a la Comisión Mixta del Presupuesto del Parlamento por el ministro de Hacienda, compañero Américo Zorrilla, y en la cual se formulan tareas de un alcance histórico impensado, tan grandes como son el rescate completo del cobre para Chile, la nacionalización de los Bancos y de los seguros y la eliminación de los privilegios de los monopolios.

Lo que anteriormente promovimos a la clase obrera y al pueblo de Chile aho-

ra lo estamos haciendo. El mensaje de Luis Emilio Recabarren, encarnado en la clase obrera de nuestra patria, se convirtió en fuerza capaz de transformar la sociedad. Faltan palabras para mostrar todos los alcances de estos hechos.

## ■ AISLAR A LOS ENEMIGOS

Pero, por lo mismo, tenemos la obligación ineludible de conducirnos de manera de fortalecer el movimiento obrero popular, hacer más poderosa la Unidad Popular, aislar y derrotar a los enemigos. Ello exige de nosotros audacia intelectual, rigor científico, serenidad, firmeza ideológica y flexibilidad táctica, y una vinculación más estrecha que nunca con las grandes masas. No se trata de que encontremos, todo bien, ni

de que caigamos en una aceptación ciega de lo que se hace en cada esfera del gobierno, pero sí de que con responsabilidad obtengamos una conducción acertada.

En algunos sectores de la clase obrera todavía se formulan ciertos recelos que se deben a no apreciar debidamente el carácter histórico de nuestra lucha, como si se hubiesen fossilizado determinadas experiencias, en vez de aprovecharlas refiriéndolas al momento determinado en que se produjeron. Por ejemplo, se suele equiparar mecánicamente lo sucedido en Chile después del triunfo del Frente Popular en 1938 y durante los tres gobiernos que siguieron a esa victoria, con lo que ahora, en términos distintos y muy superiores, representa la constitución del Gobierno Popular presidido por Allende. Guardando las proporciones, eso sería como si en el curso de la revolución de 1917 la clase obrera rusa hubiese temido avanzar y se hubiese sentido previamente derrotada por el espectro del aplastamiento de la revolución en 1905.

Los pueblos deben aprovechar de sus éxitos y de sus fracasos para avanzar creando nuevas condiciones más favorables a sus luchas. Esto es lo que hemos hecho y ahora vivimos condiciones diametralmente distintas a las de período 1938-1947. No en vano ha transcurrido el tiempo, hay una correlación de fuerzas mucho más favorable y se está dispuesto a cortar el nudo gordiano de los grandes intereses creados. Nosotros hemos crecido orgánicamente, ideológicamente y también han crecido nuestros aliados. El Gobierno Popular es el resultado de la unidad comunista socialista y de la unidad con radicales, con el MAPU, con el API, con los socialdemócratas y con los sin partido. Para consolidar este gobierno y que cumpla su programa, lo primero es vencer las pequeñas dificultades y avanzar día a

día la unidad desde la base de todos los partidos y movimientos que lo generaron. Y, al respecto, debemos cuidarnos, como del mayor peligro de la tentación suicida a incurrir en cualquier gesto de prepotencia. El revolucionario al que se le suben los humos a la cabeza, corre el riesgo de perder esa cabeza.

## ■ POSICION CREADORA

Debemos elaborar respuestas políticas y teóricas acertadas a los innumerables problemas suscitados por la nueva situación, sin renunciar ni un ápice a nuestros principios, en actitud polémica intransigente contra toda manifestación de oportunismo y sin conformarnos con citar textos o referirnos a momentos anteriores de la lucha de clase internacional, sino solucionando los asuntos concretos de hoy en Chile. Entre ellos, uno de los más complejos es el de la democratización efectiva del aparato administrativo del Estado en las condiciones del Gobierno Popular. Me parece que esta sesión plenaria simplemente inicia una nueva etapa, difícil, pero muy valiosa, de nuestra labor ideológica al servicio de nuestra acción revolucionaria.

■ El Informe del compañero Corvalán afronta bien una serie de cuestiones muy importantes y tenemos la obligación de seguir profundizando en ellas.

Una de tales cuestiones se refiere, por ejemplo, a la ultraizquierda. No basta que la juzguemos con los padrones de ayer, cuando su gente no creía que nuestra línea política iba realmente a conducir a un Gobierno popular. Entonces, obstaculizaron la victoria. Sin embargo, eso ya es historia pasada, que no debemos olvidar, pero historia al fin y al cabo. Ahora, lo importante es cómo se conduce cada cual frente a las nuevas tareas. El Informe de nuestro Secretario General tiene la razón al poner el acento en ello. Y quisiera agregar unas palabras más. Me parece que lo fundamental será cómo se comportan respecto del partido de la clase obrera, el Partido Comunista, y de los demás partidos y movimientos de la Unidad Popular. La raíz oportunista de la ultraizquierda reside y reside en el anticomunismo, cualquiera que sea el pretexto invocado. Quienes insistan en intrigar contra los comunistas se mostrarán como servidores, conscientes o inconscientes, pero servidores al fin y al cabo del enemigo. Los afanes de algunos elementos de la ultraizquierda por socavar la Unidad Popular buscando el aislamiento de los comunistas son afanes contrarrevolucionarios. Por lo tanto, para juzgar a cada cual, la piedra de toque ha de ser si buscan la colaboración leal con nosotros y nuestros aliados, o si, por el contrario, actúan con doblez e intentan quebrantar la Unidad Popular. Para los primeros tendemos la mano y para los segundos debemos tener presto el puño cerrado.

## ● ACTITUD FRENTE A LA DC

Otra cuestión que resuelve bien el Informe a este Pleno es la que tiene que ver con la democracia cristiana. Al imperialismo, a los terratenientes y a la oligarquía financiera les interesa que las masas populares de la ciudad y del campo que siguen a la democracia cristiana se enfrenten con nosotros. La táctica del enemigo consiste en hacer pelear hombres y mujeres del pueblo contra los hombres y mujeres del pueblo que respaldan al Gobierno de la Unidad Popular. La acción conjunta de los antimperialistas y antioligarcas de la Unidad Popular y de la democracia cristiana es un asunto de principios que consiste en que el pueblo combata unido a sus adversarios principales. Hay quienes se han propuesto hacerlo imposible. El compañero Corvalán lo dijo con absoluta franqueza. Repasemos ese párrafo del Informe: "Para la Derecha, la existencia de la democracia cristiana ha sido una verdadera desgracia. Por momentos la ha querido aplastar. Ahora la cerca, la quiere envolver en su red. Ha puesto en práctica un plan dirigido a impedir que apoye algunas medidas gruesas del Gobierno Popular. Con la derrota de Alessandri perdió su última opción electoral, perdió su caudillo. Por eso, ahora quiere convertir al ex Presidente Frei en el jefe de la oposición".

Si la reacción consiguiese colocar a su servicio a la democracia cristiana como ariete contra el Gobierno Popular, esa sería una derrota nuestra, una batalla que perderemos. La más perjudicada con ello sería la propia democracia cristiana, porque en Chile ya no se puede navegar contra la corriente de la historia, pero también se dificultaría con contiendas fratricidas el cumplimiento de nuestras tareas, en perjuicio de la clase obrera y del pueblo. De allí que debemos actuar con paciencia y sangre fría, sin concesiones a corruptelas, pero sin prejuicios ni personalismos y sin anteponer nada a los grandes objetivos a los que está dedicado el Gobierno Popular. Estos objetivos corresponden también a los intereses sociales de la inmensa mayoría de los que apoyan a la democracia cristiana y por eso queremos que, haciendo fracasar los tráficos de los agentes del imperialismo y grandes capitalistas, la DC colabore en la nacionalización del cobre, la reforma agraria integral y la lucha antimonopolista tal como lo ha hecho con nosotros en la presentación de la reforma constitucional que amplía los derechos individuales y sociales del pueblo.



camino es el de la acción constante junto a las masas.

Los peligros siguen siendo muy grandes. El proceso por el asesinato del General Schneider está recordándonos la catadura canibalesca de nuestro adversarios. No debemos engañarnos e incurrir en alguna complacencia ingenua. A cada paso puede levantar cabeza de nuevo la sedición y el crimen político. Pero, ninguna maniobra de ellos será capaz de derrotar a la clase obrera y al pueblo de Chile si están movilizados integrándose en el cumplimiento de las grandes tareas antimperialistas y antioligarcas y en cada aspecto de la construcción del Chile nuevo.

Cuando participamos en el Gobierno, los comunistas tenemos que estar más que nunca en el seno de las masas, como levadura de su unidad, de su organización, de su movilización combativa. O sea que los comunistas no estamos en el seno de las masas para sumarnos a cualquiera falsa ilusión, o para seguir los caminos trillados del economismo estrecho, o para entrar en una competencia con poses caudillescas por alentar un reivindicacionismo sin principios y ciego, sino que trabajamos como organizadores de las masas para transformar la sociedad.

## ● EL CAMINO PARA ASEGURAR EL EXITO

Esta sesión plenaria, a través del informe y de las intervenciones, ha mostrado el camino para asegurar el éxito del gobierno presidido por Salvador Allende y en el que participamos los comunistas junto a nuestros aliados. Ese